

JESÚS SANZ, EL OBISPO DE OVIEDO, NO NOS REPRESENTA

En muchas ocasiones, (casi siempre que habla de los asuntos públicos), este obispo, Jesús Sanz, adopta una **postura partidista**, situándose en la óptica de la derecha política (¿extrema?) y del más rancio conservadurismo eclesiástico. De poco le sirve citar al Papa Francisco, pues todos sabemos que él no es un obispo “franciscano”, como descaradamente ha demostrado en algunas ocasiones. (Conferencia en el seminario de Oviedo del Cardenal Gerhard Ludwig Müller. Mayo de 2016). Por eso, a muchos católicos asturianos el tal obispo no nos representa. Desde la cátedra episcopal la neutralidad política sería una postura más propia.

Sus palabras son solo suyas y, como mucho, de quienes se identifican con él. Él sabe, y debiera hablar en consecuencia, que en Asturias hay mucha gente católica “de izquierdas”, a las que falta al respeto cuando habla de ellas o de los representantes que ellos elijen, tan ofensivamente, con un lenguaje bien escogido. Acusa a los políticos que hemos elegido de demagogos, de mentirosos, paternalistas tramposos, cercenan la libertad, censuran la protesta legítima impidiéndola, hacen leyes liberticidas que manipulan ideológicamente la educación e imponen cauces matachines para la eutanasia. Reescriben la historia, dividen y enfrentan a los pueblos para imponer su fracasada dictadura destructiva. (Sospecho que se muerde la lengua y se muestra recatado al no decir “comunista” o quizás “bolivariana”). Al leerlo, da la impresión de que hace a estos gobernantes responsables del paro, de los confinamientos, e incluso del empobrecimiento que, dice él, les favorece porque hace manipulable a la sociedad.

¿Tan malos son los políticos que la mayoría de los españoles hemos elegido para esta legislatura? ¿O algo responsable de lo que ve es el color de la gafas con las que mira? ¿Qué han hecho los otros políticos, los que él prefiere, cuando han gobernado? A algunos nos gustan más estos, aunque tengan sus defectos, ya que, como bien sabemos, nadie es perfecto. Por eso, este obispo, Jesús Sanz, a muchos católicos asturianos, lamentablemente, no nos representa. Su discurso político es reiteradamente excluyente.

Saca a la luz en esta entrega, su carta semanal del 18 de diciembre 2020, algunos temas que sí serían importantes para debatir dentro del ámbito propio diocesano o general eclesiástico: el control de las conciencias, el adoctrinamiento, dogmatizar lo opinable, cercenar la libertad de cátedra a los enseñantes de la religión católica, la desigualdad de la mujer dentro de la Iglesia, mantener una Iglesia tan alejada de las primeras comunidades cristianas y la figura de un Jesús de Nazaret tan distorsionado de lo que históricamente fue... El enfoque que la Iglesia está dando a temas tan importantes son la causa de que muchos hayan salido de ella, aún manteniéndose fieles a los ideales evangélicos.

José María Álvarez Rodríguez.

Miembro del Foro de Cristianos Gaspar García Laviana